

El Libertador

Periódico Republicano

Oficinas: Plaza de la Libertad, 17-A.

Almería 29 de Junio de 1931

Año I. Número 3

El trascendental acto histórico de ayer

El resultado de las elecciones

Después de un largo silencio obligado, el pueblo español habla, o con mas precisión, entabla un monólogo sucede el diálogo. Un diálogo animado, pasional. alma del pueblo, de toda la nación, se caldea y todas las mejoras salen revueltas y bullen en la superficie.

¿Es ello un mal? ¿Es ello un bien? Es signo de la vida. Es prueba de que el alma del pueblo se rejuvenece y se agita en noble pasiones.

El país olvida su excepticismo, sacude su modorra vibra y siente generosa y viriles impetus de ciudadanía ¿que se ha logrado ¿que se ha logrado? hundir para siempre las hueses alfonsinas, jaimistas, «albiñaristas» y ..

¡Adios caciques y explotadores! que supisteis hacer del hombre animales sin derecho a la vida.

Y como se ve, el pueblo vota a la candidatura de izquierda;

A las cuatro de la tarde se dió comienzo al escrutinio, sin tener que lamentar ningún desorden. Desde los primeros momentos de la celebración de este acto se pudo advertir una mayoría de izquierda.

Las distintas parejas de la Benemérita que cuidaban del orden, recorrían las calles que comunicaban los distintos colegios, sin tener que actuar en ningún momento.

Las calles un poco desanimadas al principio, ante el temor de algún revuelo, se vieron muy pronto transitadas en su habitual afluencia, dejándose ver numerosas señoritas que con su gracia peculiar y belleza desaparecieron la nostalgia del fracaso de algunos liberales

que se encontraban en los cafés, en espera de alguna noticia que les consolara.

Como medidas de precaución el señor Gobernador civil dispuso el cierre de los bares y establecimientos de bebidas alcohólicas, también se prohibió a los cafés la venta de dichas bebidas. El Cuerpo de camilleros y ambulancia de Sanidad municipal, recorrían las calles de la capital.

Socialista	
Don Gabriel Pradal	
En Almería	3475
En provincias	13.384
Total:	16.859

Don Moisés Sánchez	
En Almería	299
En provincia	4.588
Total:	4.887

Don Benigno Ferrer	
En Almería	637
En provincia	9408
Total	10045

Don Antonio Mairas	
En Almería	480
En provincia	9.408
Total:	9.888

Don José Asenjo	
En Almería	484
En provincia	6.558
Total:	7.042

Juventud Federal	
Don Laudelino Moreno	
En Almería	2572
En provincia	3.942
Total:	6.514

Radical-Socialista, Radical y Federal

Don Antonio Tuñón	
En Almería	4818
En provincia	11.091
Total	15.909

Don Nicolas Salmerón	
En Almería	5424
En provincia	8.436
Total	13.860

Don José Salmerón	
En Almería	4597
En provincia	8.797
Total	13.394

Don Juan Compani	
En Almería	5893
En provincia	6.232
Total:	11.625

Don Miguel Granados	
En Almería	2591
En provincia	9.027
Total	11.618

Derecha Liberal	
Don Rogelio Pérez	
En Almería	1318
En provincia	9.527
Total	10.845

Don Antonio Oliveros	
En Almería	1302
En provincia	7.510
Total:	8.812

Don Manuel Maura	
En Almería	1226
En provincia	7.782
Total:	9008

Don Alfredo Zabala	
En Almería	591
En provincia	4.934
Total:	5.525

Comunista	
Don Vicente Arroyo	
En Almería	198
En provincia	7
Total:	205

Don José Burgos	
En Almería	145
En provincia	5
Total:	150

Don Manuel Sáez	
En Almería	81
En provincia	6
Total:	87

Don Justiniano Bravo	
En Almería	110
En provincia	8
Total:	118

Independientes	
Don Luis Jiménez	
En Almería	4211
En provincia	3.385
Total	7.596

Don Miguel García	
En Almería	1055
En provincia	1.885
Total:	2.940

Don Antonio Garriquez	
En Almería	4392
En provincia	1.885
Total	6.277

(Continúa en cuarta plana)

Para la historia de un reinado

El rey dificultó cuanto pudo la concentración liberal

Los partidos políticos españoles, con la excepción admirable del partido obrero, se hallaban fraccionados en grupos y capillitas que dificultaban la obra parlamentaria en un régimen acostumbrado a los dos grupos fumantes que acaparaban la voluntad nacional, haciendo que España fuera liberal o conservadora cada dos o tres años, según que fueran liberales o conservadores los que realizasen las elecciones.

Don Amós Salvador, un viejo liberal de estirpe democrática, creyó su deber dirigirse a los políticos liberales incitándoles a unirse, deponiendo querellas personales y ofreciendo un programa común con los postulados de la verdadera doctrina democrática. Como remedio a la falta de autoridad política y de garantías nacionales que ofrecían los grupos parlamentarios en que aparecía dividida la rama liberal, don Amós Salvador propugnaba una sola agrupación, en la cual aparecerían concentrados los hombres del liberalismo español y las esencias liberales de su pensamiento.

Eran muchas las dificultades nacionales del momento y aquella concentración podía ofrecer al país instrumento adecuado de Gobierno.

Entusiasmado con su proyecto, el político riojano dirigió a todos los jefes de grupos liberales, una carta llena de cordialidad, de efusión y de calor. Los grupos liberales estaban capitaneados entonces: el liberal por el conde de Romanones, que decía haber recogido íntegra la herencia ideológica de Sagasta; el demócrata, dirigido por el marqués de Alhucemas, quien se decía heredero de Moret; el reformista integrado por los amigos de don Melquiades Álvarez, que seguían la jefatura de éste propugnando la accidentalidad de las formas del Gobierno; el albista, dirigido por don Santiago Alba, con personalidad propia y avanzada ideología democrática, y los grupos de Villanueva y Gasset, al primero casi sin personalidad propia y el segundo con la soledad de su aportación personal y un programa de irrigación nacional a realizar desde el ministerio de Fomento.

Como inciso, hemos de hacer constar en homenaje a la rectitud caballerosa de Gasset, que su programa, incomprendido por todos, ha sido, esencialmente, el programa—desbordado por la fantasía—seguido por

el titulado ministro de la dictadura, señor Guadalhorce.

El requerimiento de don Amós, mereció acogida cariñosa en todas partes. Se sentía la necesidad de un poder fuerte, pero cuya fortaleza estuviera en su propia autoridad y no en la fuerza irreflexiva de las bayonetas.

Los hombres requeridos contestaron favorablemente y se iniciaron las gestiones para discutir bases y elaboración de un programa nacional del Gobierno.

Era el verano y las playas del Norte convidaban a gozar de su belleza. En Biarritz se reunían los caudillos de la democracia española. Por el paseo a la orilla del mar hasta el faro, meditaron muchos sus palabras y sus actitudes. Tuvimos la suerte de ser informadores diarios de aquellas entrevistas. Y el privilegio de que luego hablabamos, de poder dar la sensacional noticia de qué era lo que se oponía a la realidad del proyecto de concentración liberal.

En la primera entrevista, don Santiago Alba señaló una norma previa. A su juicio, toda la discusión había de plantearse a base de un desinterés personal absoluto. La palabra patria había de ser un sentimiento antes que nada. Por encima de todos los intereses y de todas las conveniencias, se había de alzar el sentimiento patriótico.

Como es natural, no habrían de oponerse a ello. Y—nuestras referencias directas de las entrevistas nos lo permiten asegurar—el espíritu de los reunidos y de los adheridos era francamente sincero.

Sin embargo de esta buena disposición que permitía abrigar esperanzas de resultados magníficos, se supo pronto, con la imprecisión natural, pero con la seguridad que daba el conocimiento de las personas, que el ex rey era enemigo de la concentración.

A primera vista, parece un absurdo esta actitud.

Sin embargo, nada más cerca de la lógica que esta conducta de don Alfonso.

El ex rey hallábase acostumbrado a ejercer el poder personal de manera absoluta. Necesitaba de las intrigas políticas. Adular con una frase a un político para lanzarle sobre otro. Destrozar las situaciones con arreglo a sus conveniencias de momento. Los grupos políticos podían ser manejados más fácilmente que un solo partido

fuerte y vigoroso. La conveniencia nacional quería esto último. Pero la conveniencia particular del ex rey era distinta; como siempre el interés real estaba distanciado del interés público.

Los resultados de esa oposición de don Alfonso, no tardaron en esperarse. El conde de Romanones, cuyo dinastismo conocía el ex rey—o creí conocer, pues hemos de hablar luego del dinastismo de don Alvaro—intervino pasivamente en la cuestión. Romanones no entraba en la concentración liberal. Con ello se impedía la formación del gran partido homogéneo y subsistían los grupos y capillas que permitieran los manejos del ex rey.

Hubo que suspender las gestiones. Sin embargo, don Amós Salvador no cejó en su empeño y con requerimientos patrióticos y con tenacidad admirable, logró que se reanudasen las negociaciones. Al fin, se conseguía que Romanones entrara en la unión.

Hablamos antes de que tuviéramos la suerte de privilegios informativos que nos permitieran conocer los secretos de aquellas deliberaciones. Gracias a ello conocimos la diferencia que surgía entre los liberales. Se discutía el programa a base de la obtención del Poder que era indudable fuera a manos de la concentración, tan pronto como ésta se presentara consolidada y dispuesta a gobernar.

Y al hablarse del Poder se habló, naturalmente de la distribución de los cargos.

Militantes en la política

III

La clase trabajadora de la provincia de Almería, sóbrida como pocas, ha venido atendiendo desde de América al sostenimiento de las familias y a la emigración se debe que hasta hace poco no se haya conocido los efectos del pavoroso problema social, que, ahora, por la crisis del trabajo en América, se presenta amenazador y sin que se vislumbre ninguna solución consoladora.

La propiedad, que siempre ha estado repartida, ahora lo está más, porque los trabajadores, que sienten repugnancia a emplear sus ahorros en ninguna clase de empresas, porque el espíritu de asociación no existe, han preferido emplear su dinero en comprar pequeñas fincas, cuyo valor han elevado en más de la mitad, encontrando en esto los propietarios cierta compensación a la falta de cosechas por la escasez de lluvias...

Pero como ese movimiento ha cesado: como ahora los trabajadores vuelven sin dinero, con las

costumbres adquiridas, de América, que llevan consigo la necesidad de dar satisfacción a las exigencias de su espíritu, resulta que cuando por los hábitos y las ideas adquiridas, son más conscientes de sus derechos y obligaciones como ciudadanos, se revelan al presenciar el espectáculo que les ofrecen los pueblos que abandonaron, en los que el respeto a la ley es un mito, por que en algunos de ellos en casi la mayoría de los pueblos sigue imperando la voluntad de caciques ineducados.

En algunas localidades que existen explotaciones mineras como en Cuevas, Gérgal, Lucainena, Bédar y Serón, la paralización de los trabajos es casi absoluta, por lo que ha originado la miseria de aquella región. Es dolorosísimo ver a los jornaleros con las huellas de la miseria física y moral, implorar la caridad pública en plena juventud. ¿Que medidas debieran tomarse para la solución de este problema? La principal, la más rápida, la que daría solución al problema, (esto es, el arreglo de aquellos caminos vecinales en completo abandono.

En la región de Levante, hay un magno proyecto de canalización «Almanzora» del que hablaré después.

Otra de las cosas que podrían hacerse aquí, que debiera haberse hecho ya por los capitalistas de la región, es una vía férrea desde Zurgena a Garrucha. Los minerales de Serón, los espartos de Sierra de Baza y de los pueblos del río de Almanzora y los mármoles de Macael, para no citar nada más que las principales producciones, tienen que continuar desde Zurgena a Aguilas, recorriendo 64 kilómetros. A Aguilas tienen que venir consignadas todas las mercancías para los pueblos del interior siendo enorme el tráfico. Pues bien: desde Zurgena a Garrucha pasando por Vera, solo hay 24 kilómetros; la construcción de la línea por los llanos de Ballegona, el Real de Vera y las salinas de Garrucha, sería facilísima y de poco coste; el tráfico de viajeros es considerable entre esas poblaciones y el de mercadería enorme.

Casa F. Viciana

Ampliaciones fotográficas, molduras y cuadros

Taller de Encuadernación
GRANADA, 53 ALMERÍA

«EL LIBERTADOR» se vende en el kiosco de Antonio Martínez situado en la plaza de Manuel Pérez García (antes Nicolás Salmerón).

Lea usted "El Libertador"

LA VUELTA DEL CARDENAL SEGURA

El inopinado regreso a España del cardenal Segura, puesto ya de nuevo en la frontera, evidencia claramente la lealtad con que procede el antiguo capellán hurdano, llevado a la más alta dignidad eclesiástica por el favor real. En aquel famoso viaje a las Hurdes el aspecto fanático de Segura, sedujo al Borbón enamorado de una España tradicional y despótica, y lo elevó rápidamente, en un ejemplo típico de favoritismo, al sitio que ocupa en la Iglesia española. El cardenal Segura no olvidado que mas que un cardenal de la Iglesia, era un cardenal de la monarquía. En su Pastoral referente a los deberes de los católicos en el nuevo régimen, la obediencia hipócrita a los poderes constituidos no ocultaba por completo el dolor que le producía la caída borbónica; es más, daba a entender francamente cuál era su pensamiento y cuál era su deseo. La mínima consecuencia de aquella disfrazada declaración de guerra a la República, fué la expulsión diplomática del susodicho cardenal invitado a abandonar España en bien de la tranquilidad del país, turbada por la intemperancia de ese cura rural y fanático. Sin embargo, a pesar de la medida del Gobierno, las palabras cardenales contribuyeron en gran manera a soliviantar al pueblo, a avivar sus impacencias por la resolución justa de un problema secular. Y de ese modo por las provocaciones interesadas de unos y explotados luego con deformaciones fantásticas, cuya única finalidad era desprestigiar el régimen republicano.

La indignación que ha producido la vuelta del cardenal Segura está muy en su punto. ¿Acaso no había prometido el Gobierno solicitar su consentimiento antes de regresar a España? No sólo ha traspuesto la frontera, prescindiendo de aquel compromiso sino que se ha ocultado a las pesquisas de la policía y de la guardia civil hasta que ha sido detenido en una carretera próxima a Guadalajara. Y después, al ser invitado a que abandonase de nuevo España, se ha resistido diciendo que si caminara por la fuerza dejaría España.

Hay que tener presente la coincidencia de este viaje con el que al mismo tiempo anunciaba otro obispo desterrado: Mujica, el del país vasco. ¿Es que los obispos monárquicos realizaban otros movimientos contra la República? Por nuestra parte declaramos sin asomo alguno de sectarismo, que tanto en la primera vez, cuando motivaron su

expulsión, como ahora, hubiéramos querido que se hubiera empleado con estos representantes del fanatismo y de la intransigencia católica, remedios más enérgicos y eficaces. En lugar de ser invitados cortesmente a pasar la frontera, se les debió conducir a la cárcel. La República no podía tener respeto para preeminencias que los propios interesados utilizaban en el ataque. En la cárcel, a buen recaudo, estos dos curas odiosos y cerriles se habrían guardado mucho de seguir conspirando contra el régimen. Están acostumbrados a gozar de la monarquía de un trato privilegiado, y es necesario que se acostumbren al régimen igualitario de ciudadanía. La República, que tiene ante sí como uno de los problemas más perentorios, el clerical, no puede ser débil con los representantes de una tendencia nefasta del catolicismo. El cardenal Pedro Segura, repetimos, debió ingresar en la cárcel, primero para responder de sus ataques al régimen, y ahora por resistencia al Gobierno.

Decimos esto sin alardes de radicalismo sectario y sólo inspirados en un sentimiento de justicia. La investidura obispal o cardenalicia podrá representar en la vida de la Iglesia algún fuero, pero en la vida de la nación no tiene más derechos que que nuestra investidura civil y ciudadana. Esa firmeza que la República ha demostrado desde el primer momento con otras clases, debió aplicarse a los obispos y cardenales.

A bona este procedimiento de justicia, la creencia que experimentan algunos de que a blandura y la suavidad de maneras equivale al miedo o debilidad. Para que estimulados por esta suposición no lleven más adelante sus provocaciones, es indispensable prescindir de aquellos métodos y aplicar contra los que perturban la vida del régimen la máxima dureza y ejemplaridad.

Como el pueblo de toda España, nosotros, ante el cardenal Segura entrado de incognito y faltando a su palabra pedimos: ¡a la cárcel!

La orientación profesional de la juventud española

Se ha demostrado que el ochenta por ciento de la juventud intelectual, desea ingresar en las Facultades de Medicina y Derecho, un quince por ciento aspira a las carreras comerciales, y sólo el 1,25 por 100 demuestra interés por seguir Agronomía, lo que constituye, un evidente anacronismo, en un país esencialmente agrícola y

ganadero como nuestro.

Esa marcada predilección por las carreras liberales, plantea un serio problema para los futuros rumbos educacionales de nuestra juventud, y si bien ello no es un peligro para la cultura del país por seguir contribuyendo a la formación de una clase ilustrada, en cambio ese camino unilaterial de formación espiritual traerá, por propia gravitación, la estrechez económica y la falta de trabajo rendidor para los profesionales. Esto explica también la lucha desesperada que se libra actualmente para la obtención de cualquier puesto vacante, y explica, por último, el falso fervor electorista con que gran parte de la juventud se rotula en los Comités políticos, a la espera de alguna prebenda en el mantel del Presupuesto, contribuyendo a complicar cada vez más el ya grave problema de la empleomanía en el país, faltando, como falta, una ley eficaz y oportuna que regule, a base de capacidad y consagración, las sucesivas etapas de la carrera administrativa.

Los publicistas españoles señalan esa irregularidad de la vida nacional como un producto de la orientación dada a nuestra enseñanza puramente teórica, desdendiéndose erróneamente, el cultivo de las ciencias prácticas y de las labores manuales. Hay aversión a vestir la blusa del obrero, y se carece de halagadora aspiración de llegar a ser un industrial inteligente, o, al menos, un artesano experimentado en los oficios productivos que dan la independencia personal. Los prejuicios contra el trabajo manual, tan arraigados aún entre nosotros, deben desaparecer por obra de una nueva corriente educacional, para poner en manos de cada educando un instrumento útil para producir y para crear y llegarse al ejemplo norteamericano, en que un catedrático no está considerado, intelectualmente, superior a un buen jefe de taller. El factor que ha contribuido a hacer más grave aún esa plétora de proletariado intelectual es la inclinación de muchos labriegos ricos de la campaña, que, impulsados por un sentimiento de vanidad, desvían a sus hijos de las faenas de la agricultura, ganadería o comercio, para dedicarlos a carreras liberales, donde fracasan muchas veces como abogados sin pleitos o como médicos sin clientela, y que de quien hubiera sido un buen agricultor o un ganadero inteligente, no se ha hecho más un profesional mediocre o incompetente.

CAMPANAZOS

En el pueblo de Serón, edil se eligió, estableciendo su faccio, como chicuelo cualquiera.

¿Qué uniforme pondrá este pequeño señor? ¿qué color escogerá? ¿blanco, negro, azul o verde?

Es el Mussuline patente que apurchena vino amargandonos la frente a los hijos del distrito.

Quiere hacerse rico (¡que rico!) por los modos que sea, con su luminoso rastro por Purchena.

Amigo, así son las cosas del mundo; tenías (razón)

Es cierto y es triste. ¡Qué vista tuviste! Todo es en la vida lo que tu digiste ¡camarón!

Volveréis a vuestro cielo dentro de un lustro doblado: y ya veréis qué buen pelo, siguiendo así, hemos echado.

CAMPANERO

Se dice...

Que como fabricante de licores el señor Lilloa, es muy pueno... y ganaría más, dedicándose a hacer composiciones.

Que como siga en su actitud ganará un «record», el del silencio.

Que el secretario del Alcalde, hay que hacerles antesalas ¿será o no será demócrata?

Que eso de federal, individualista ¡vamos! no nos cabe, señor Martínez. ¿en que quedamos?— ¿me río o no me río?

Que estaría mejor haciendo ingerta... que enredas en la Diputación.

Que los autos-cibas, no han llegado.

Que hay uno de los cinco maquinistas de las cuatro máquinas apisonadoras, que no trabaja, pero que si se cobra el sueldo.

Venta Andaluza

(antes Villa-Rosa), una verdadera lluvia de estupendísimos regalos todos de gran novedad.

Todos los domingos de 6 a 8 de la tarde bailes populares estilo Bombilla de Madrid con regalos a las jovencitas

TELÉFONO 429

BAR LIBERTAD (ANTES REGIO)

EL MEJOR SURTIDO EN EMBOTELLADOS DE TODAS CLASES Cerveza fresca a todas horas. Tapas variadas. Servicio esmerado Puerta de Purchena, 2 Almería

EL LIBERTADOR



Lea usted todas las semanas EL LIBERTADOR el más valiente

Don Luis Navarro

En Almería 5212
En provincia 340
Total: 5.552

Don Augusto Barcia

El Almería 3636
En provincia 8.781

Total 7.417

Radical Independiente

Don Sixto Espinosa

En Almería 22
En provincia 1

Total: 23

A la hora de cerrar nuestra edición quedaban por venir noticias de varios pueblos, y en vista de la hora sentimos no poder dar datos de todo a nuestros lectores.

Mesa revuelta

I
A mi pobre Musa
no le alegra nada.
¿Qué causa su pena?
¡Las pocas corridas
que van celebradas!

II
Gafitas, Charlot,
Crispin y Gordoncho.
¡Vaya una cuadrilla!
Tal no encuentro otra
para hacer el oso.

III
Hace cuatro días
decían que Lalande
se había hundido ya;
hoy sólo se dice,
¡que grande es Marcial!

IV
Sigue Gitanillo
con su gravedad;
a todo torero
que tiene vergüenza
le ocurre algo igual.

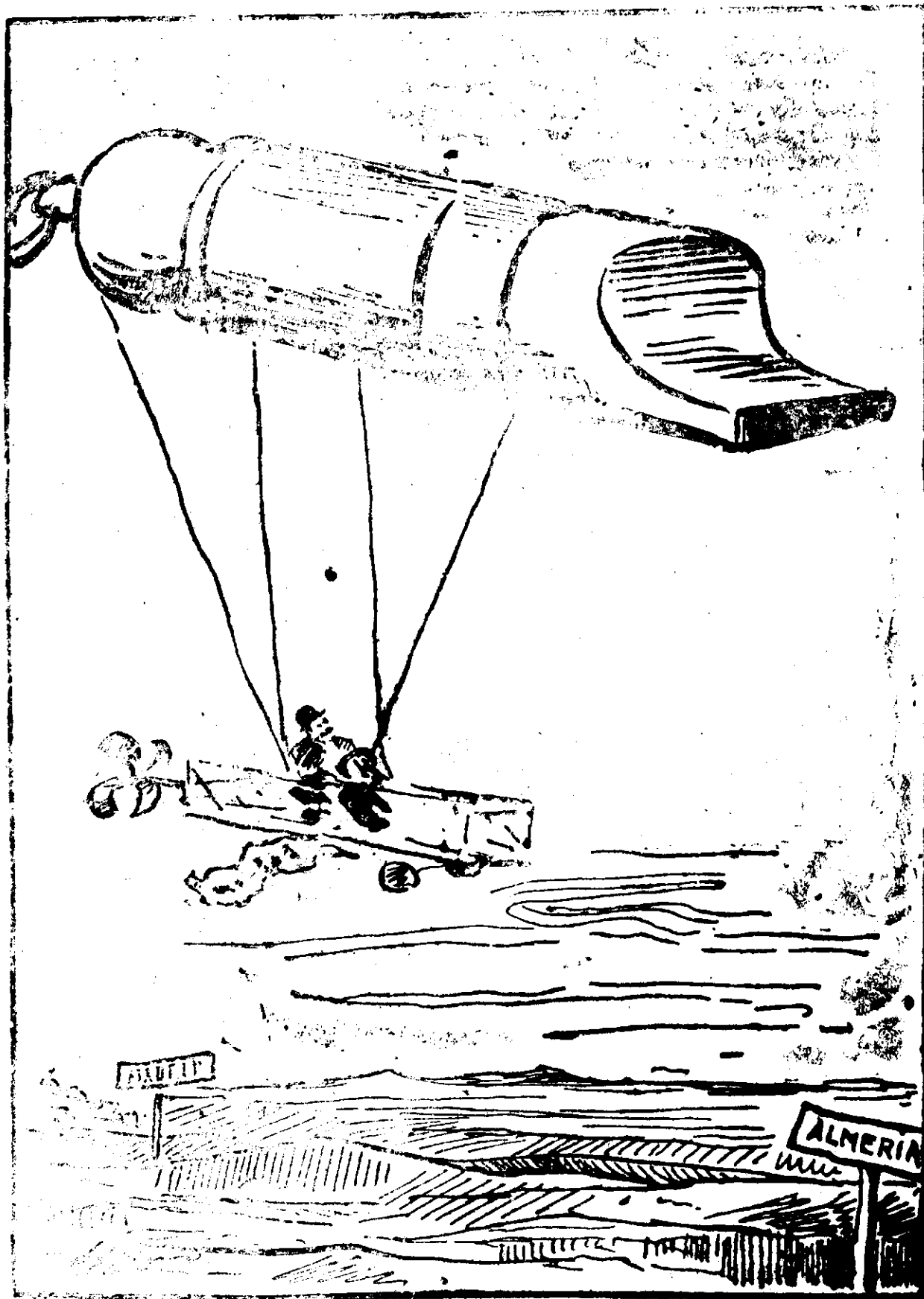
V
Pobre aficionado
de la tierra mía;
¡Medía temporada!
¡Ni una novillada,
in una mal corrida!

De última hora

Rumor insistente

Corre muy acentuado el que nuestro alcalde don Miguel Granados, amargado por el lugar secundario en que resulta su candidatura para Diputado a Cortes Constituyente, con relación a los demás señores de la conjunción, estimando que la ciudad ha demostrado con ello muy ostensiblemente su desagrado por la presentación de su candidatura, piensa dimitir la alcaldía.

NUEVO INVENTO



Dado el adelanto de la ciencia humana ha tenido lugar un nuevo invento el cual lo reproducimos en esta página
¿Saben ustedes su objeto?

Sencillamente és, para el rapido traslado de los cuneros

FABRICA DE CAJAS DE CARTON

— D E —

Antonio Rodríguez Paniagua

Se hacen cajas de todas clases y tamaños

Almedina, 13

Almería

Peluquería NACIONAL

DE

Antonio F. Villegas

Servicio esmerado.—Rapidez e higiene
Real, 36-ALMERIA

Barbería SALAZAR

Esmerados servicios :: Lociones
de todas clases :: Lavados de

beza :: Gran Higiene::

Pablo Iglesias 20.-ALMERIA